

CONCLUSIONES DEL 3º CONGRESO AILP. CONCEPCION - CHILE

La AILP es la respuesta de los librepensadores de hoy a las diversas situaciones que ponen en cuestión la libertad de conciencia en el mundo. Los librepensadores consideran que deben unirse y protagonizar un combate en común para defender las conquistas adquiridas y para apoyar solidaria y fraternalmente a todos aquellos, hombres y mujeres, que a lo largo y ancho de nuestro pequeño planeta intentan luchar por la libertad y la justicia.

Los librepensadores han realizado aportes sustanciales al desarrollo de los ideales y valores comunes que impulsamos, en particular los de emancipación de los pueblos, de soberanía ciudadana en un régimen de gobierno constitucional, libertad absoluta de conciencia, democracia, libertad y laicidad.

Este 3º Congreso puso de relieve muchos puntos que den pié para sustentar una acción librepensadora en los más diversos países y regiones. Algunos de ellos fueron:

Señalar que el Librepensamiento debe ser un faro de vigilancia de lo que sucede en nuestras sociedades en relación a nuestros valores. Esto implica alertar, concientizar, brindar posiciones, y manifestar nuestras opiniones para orientar sobre las tendencias, dar luz sobre la marcha de los acontecimientos, ponerlos en un contexto para que los sectores más conscientes puedan comprender, posicionarse y actuar.

Poner de relieve que el librepensamiento y los librepensadores tenemos ciertas responsabilidades. El librepensamiento no podría realizarse si no es en la acción librepensadora, aquella que defiende y estimula las conquistas de derechos ciudadanos, que actúa para que se respete la ley, no como un dogma inmutable sino como el denominador común y evolutivo de una comunidad humana bien organizada; que defiende y promueve la laicidad como manera de que todos sea iguales y respetados en sus convicciones en el espacio público, sin hegemonías religiosas, ni políticas ni ideológicas. Que promueve la educación de los ciudadanos para el mejor ejercicio de sus virtudes cívicas y políticas y se empeña en fomentar el pensamiento crítico para él y para los demás, como la mejor manera de conquistar las libertades individuales y colectivas.

El librepensamiento debe ser constructivista, poniendo el acento en una praxis transformadora. Significa sobre todo involucrarse en las causas sociales justas, que son aquellas que van en el sentido de la libertad de conciencia, de las libertades ciudadanas y de la autonomía individual.

El librepensamiento debe impulsar la práctica del pensar. Muchas veces lo irrelevante, lo divertido, lo fantasioso, le toma el paso al pensamiento, buscando la evasión de la realidad.

Hoy día pensar es resistir a la tiranía de lo fútil, de lo irrelevante, de lo banal. Pensar es resistir a la opresión del llamado “*pensamiento único*” que encontramos – ese sí – elaborado enteramente y pronto a ser consumido. Es el pensamiento chatarra, así como hay comida chatarra, que nos presentan pronto a consumir. Es el pensamiento conformista, aparente y finalmente egoísta que nos intoxica y que hace aceptar el

sistema de poder y sumisión existente como intrínsecamente propio a nuestra naturaleza.

El librepensamiento pregona: “*busca la verdad – busca tu verdad*”. Porque sin la verdad no hay libertad posible. Y buscar la verdad es entender la realidad, por dura que sea. El librepensamiento es una escuela de dignidad humana al servicio de todos los hombres y mujeres que buscan su emancipación individual y social.

El librepensamiento se compromete con uno de los combates libertarios más importantes de la actualidad: el lograr la igualdad de géneros, el combatir la plaga de violencia doméstica y sobre todo aceptar que la mujer es la dueña de su propio cuerpo. Esto supone una gran resistencia a la organización actual de la sociedad con fuertes raíces patriarcales. Y supone combatir a quienes amparándose en el dogma religioso y/o en el conservadurismo social, se oponen a la necesidad de estructurar legalmente la Salud Sexual y Reproductiva y la Interrupción Voluntaria del Embarazo en condiciones de seguridad sanitaria para la mujer. Hay que luchar consecuentemente por la autonomía de la mujer, no solo como ciudadana, sino con la consecuencia que esto representa en tanto propietaria asimismo de su cuerpo.

La defensa y promoción del laicismo para fortificar la República. Recuperar y defender el espacio público republicano como manera de promover la libertad, la pluralidad y la democracia. Defender la educación pública de calidad y evitar el financiamiento público de la educación privada, en particular la enseñanza confesional.

El librepensamiento se plantea como una proyección histórica y hoy más que nunca, como una idea universal. Desde este enfoque, el librepensamiento se perfila como una contribución sustancial, en un mundo poco afecto a las ideas, a la construcción de un futuro de libertad y de igualdad.

La idea del librepensamiento es una idea universal, y en consecuencia su combate tiene carácter internacional. El librepensamiento se manifestará solidariamente allí donde se combata la injusticia, donde se exprese la discriminación, donde se manifieste la explotación del hombre por el hombre, donde se someta a los pueblos y donde el autoritarismo oscurezca la ley.

El combate librepensador no es en solitario, sino que allí donde se manifieste significa un gran apoyo y estímulo solidario para todos quienes en distintos lugares del mundo luchan asimismo por los mismos ideales. La AILP debe ser la plataforma donde todos esos combates se interrelacionen e interactúen, como la mejor manera de apoyarse y potenciarse globalmente.

El joven delegado René Herrera, miembro del Centro de Estudios Laicos de Concepción, solicita que quede en acta, su estimación en lo que respecta a la educación, que lo central de sus intervenciones fue el que los espacios educativos se dividen en formales e informales, y que si bien, los librepensadores organizados luchan constantemente por el rescate de la educación pública y formal, es necesario que mientras tanto, se desarrollen espacios de educación laica fuera de las escuelas (o al alero de estas) y que estos espacios de educación no sean sobre laicismo, sino en laicismo. Agrega que en Concepción, se desarrollan grupos juveniles laicos, escuelas populares, y grupos de docencia político-sociales, los cuales tienen actividades paralelas a la lucha por el rescate de la educación pública, gratuita, laica y de calidad.

Otros delegados, también muy jóvenes, señalan su interés en continuar sus contactos con la AILP, especialmente con la Directiva central, considerando que nos debemos incorporar a las modalidades cibernéticas, con todos los medios masivos de comunicaciones sociales y modernas.

También señalan que es muy importante continuar con lo planteado en Mar del Plata en el sentido que el librepensamiento debe generar alianzas con todas las fuerzas progresistas del pensamiento, como: ateos, escépticos, agnósticos, laicistas y las minorías que la sociedad rechaza.

Finalmente, las delegadas participantes reiterar que es muy necesaria la mayor participación femenina en estos congresos y mantener el respaldo que la AILP ha demostrado anteriormente.